



ASTILLERO

Reformando la propuesta de reforma // Camarillas condicionantes // ¿Para qué un Milei en México? // Sheinbaum: “competir contra China”

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

MORENA Y PALACIO Nacional afinaban anoche, a la hora de cerrar esta columna, la propuesta de reforma electoral que presentará la presidenta Claudia Sheinbaum y que, en otras condiciones, podría ser fácilmente aprobada en las cámaras legislativas, con su aritmética bien aceptada, por las bancadas del guinda y sus aliados el Verde y el Partido del Trabajo.

SIN EMBARGO, LA intención presidencial, que tuvo por operador designado a Pablo Gómez, de larga carrera legislativa, se ha topado con resistencias en el flanco aliado, pues el Verde y el PT, sabedores de que sin sus votos no se lograría la necesaria mayoría calificada para modificaciones constitucionales, buscan que las reformas no afecten sus “logros” ya casi institucionalizados.

EN EL CASO del Verde, la comodidad de las plurinominales para las élites directivas, los negocios constantes, las candidaturas de “unidad”, con cartas del PVEM, en San Luis Potosí, Quintana Roo y Chiapas; el PT, deseoso de más posiciones ganadoras, entre ellas una o dos candidaturas a gobiernos estatales, acaso una con Saúl Monreal en Zacatecas.

HABRÁ DE VERSE en qué queda la propuesta presidencial y cómo se procesa en el plano legislativo, controlados los mecanismos por las facciones encabezadas por **Ricardo Monreal** y **Adán Augusto López**: ¿una reforma electoral condicionada y rebajada por los intereses de las camarillas a las que se pretendería afectar?

EL ACADÉMICO LORENZO Meyer considera que “en materia de costo-beneficio, ¿para qué tener a un Javier Milei en México? ¿En qué le puede beneficiar ejercer una presión de tal naturaleza, que implique una intervención al estilo venezolano en México? Es mucho el costo, ¿para conseguir qué?”

EL PROFESOR EMÉRITO de El Colegio de México señaló que, “en cierto sentido (...) de

alguna manera” la administración Sheinbaum está aplicando medidas similares a las del polémico mandatario argentino. Pero, añadió, tales políticas no han sido exclusivas del actual gobierno, sino que fueron aceptadas, de forma implícita, en el Tratado de Libre Comercio y sus posteriores adaptaciones. México se habría asumido como “cabús del gran tren económico norteamericano” y el precio a pagar fue el depender de Estados Unidos (entrevista en video: <https://goo.su/ml9M3>).

A PROPÓSITO, LA presidenta Sheinbaum pronunció ayer una frase iluminadora de la política real de México: “Es mucho mejor que nos mantengamos como América del Norte para competir contra China, que Estados Unidos solito”. No ha de decirse que son palabras reveladoras, pero sí oportunamente confirmatorias, pues de otra forma ya se había expresado (en ésta y en la anterior administración federal) la intención de integrar a México al bloque norteamericano que, en los muy contundentes hechos, significa integrar a nuestro país a los designios y políticas de Estados Unidos.

CON LO DICHO ayer en la mañanera queda confirmado que México ha decidido sumarse a la guerra comercial contra China (definiendo a esta poderosa nación como “competidora”) y solidarizarse con la potencia gringa que, en su actual decadencia, despliega obscenas pretensiones neocolonizadoras en América y de amago y golpeo constante contra el propio México que no desea dejar “solito” a su maltratador histórico.

TRUMP, POR CIERTO, describió ayer como una “persona fantástica” a Delcy Rodríguez, encargada de la presidencia de Venezuela luego del secuestro del titular, Nicolás Maduro, ahora encarcelado en Estados Unidos. El ocupante de la Casa Blanca ha impuesto a Rodríguez una serie de exigencias relacionadas con el petróleo, los recursos naturales y la vida política venezolana bajo el persistente amago de nuevos ataques militares. Este país sudamericano muestra, en sus condiciones actuales de sometimiento, el modelo que Trump y su doctrina de seguridad nacional (llamada “Donroe”) desean imponer en América entera. ¡Hasta mañana!



VIGILANCIA CON TANQUETAS EN LA FRONTERA



▲ Soldados estadounidenses patrullan la zona limítrofe entre Santa Teresa, Nuevo

México, con Ciudad Juárez, Chihuahua, desde donde se tomó la gráfica. Foto Afp